

Primera etapa “En el Río Jordán”



Primera etapa “En el Río Jordán”



- Como todo buen caminante tenemos que empezar por un buen lugar, llevar el calzado adecuado, las mochilas bien equipadas, un buen mapa, una brújula y un buen guía experimentado...



- Todo esto lo encontrarás en las próximas páginas pero al guía experimentado lo encontrarás en tu corazón: él es Jesús.
- ¿Sabés por qué empezamos por el río Jordán? Este río es muy importante en la vida de Jesús. Allí al ser bautizado todos escucharon que Dios Padre dijo:



“Tú eres mi Hijo muy querido,
en quien tengo puesta
toda mi predilección.”

Lucas 3,22

- En el río Jordán, Jesús empieza a hablar a todos los hombres.
- En el río Jordán, también nos empezará a hablar a nosotros...



Primera etapa: En el Río Jordán



“Tú eres mi Hijo muy querido,
en quien tengo puesta
toda mi predilección.”
(Lc 3,22)

“Proceso de
cercanía afectiva
a la y de la
comunidad.”



Esta etapa/proceso es clave para el éxito de todo el proyecto, ya que sienta las bases afectivas y efectivas con los interlocutores. Comenzará con la recepción de los papás (en la cual debe primar una cálida y fraternal acogida).

Las actitudes que asuma el catequista en esta etapa/proceso serán los contenidos aprehendidos por los chicos y sus familias. Por ello es muy impor-

tante recibir, escuchar, esperar, tener paciencia, ser alegres, atentos e interesados en lo que les sucede a los chicos, cordiales y con “cara de alegría de saber que Jesús es lo mejor que nos ha pasado en la vida”. La disponibilidad y cercanía del catequista se transformará en el corazón de los chicos en su primera experiencia de “eclesialidad”.

RECIBIR A LAS FAMILIAS

El proceso se inicia con la recepción de los padres. La primera tarea de este proyecto catequístico se centra en la primera recepción de las familias. Lejos de aparentar un mero trámite burocrático (recordemos la invitación del papa Francisco a no hacer de nuestras parroquias aduanas), el proceso de inscripción debe ser una instancia pastoral y kerigmática de acogida cálida y fraterna.

Luego de poner las fechas de inscripción es necesario disponer de espacios de acogida en donde los catequistas puedan informar y dialogar con los padres.

Será importantes recibirlos con una sonrisa y compartiendo la alegría de que se lleguen por la comunidad. Muchas comunidades suelen ofrecer mate caliente como gesto de bienvenida.

Una vez allí le explicaremos la modalidad de nuestra catequesis: “Catequesis en familia”, es decir un proceso para dejar que Jesús llene de vida nuestras familias.

Se explicará la importancia que tienen las familias en el proceso de educación de los hijos y su lugar insustituible.

Se les hará saber que el método utilizado tiene presente las nuevas características de las familias con respecto a la baja disponibilidad horaria y a las nuevas complejidades culturales.

Los encuentros son diferenciados para los padres y los niños: en el caso de los niños tendrán una frecuencia semanal y para los padres un encuentro mensual.

Buscaremos “animar a la participación de los padres” y nunca a la imposición. Seremos claros en que los encuentros no son obligatorios pero sí muy necesarios para las familias. Tratemos de no imponer sino de comprender las situaciones de cada familia tratando de solucionar las dificultades que se puedan tener.

Es necesario disponer de grupos de chicos con diferentes horarios (tantos para los que asisten a la escuela durante la mañana o durante la tarde) y chequear los horarios más convenientes.

En cuanto a la edad de los niños, la Arquidiócesis de Córdoba ha asumido como adecuada la etapa del cuarto grado de la escuela primaria. Está comprobado por la praxis catequística que esta es la edad más acorde para comenzar esta etapa de la evangelización, lo que no significa que las parroquias no deban tener itinerarios de educación en la fe para niños más pequeños.

En cuanto a los niños mayores a cuarto grado, cada parroquia discernirá con su párroco qué itinerario se les puede ofrecer, evitando cualquier modalidad de “cursillo acelerado”.

MODELO DE FICHA DE INSCRIPCIÓN

A continuación les ofrecemos un modelo de ficha de inscripción que puede servir para recaudar la información necesaria para iniciar el proceso con los padres y armar los grupos de niños.

La catequesis comienza con la primera reunión de padres y la celebración de Bienvenida en el marco de la eucaristía dominical por lo que es necesario informarlo durante la inscripción.

FICHA DEL NIÑO Y SU FAMILIA

Apellido y nombre del niño:

.....

Apellido y nombre de la madre:

.....

Apellido y nombre del padre:

.....

Dirección y teléfono:

¿Ha recibido el niño alguna noción referida a la fe?

¿Quiénes lo han hecho?

¿Está bautizado? ¿Dónde?

¿Quién está autorizado a retirar el niño?

¿A quién llamamos en caso de urgencia?

¿Con quién o quiénes vive el niño?

¿Está pasando por alguna situación especial que requiera mayor atención y acompañamiento que lo habitual?

.....

¿Tiene algún problema de salud (alergia, asma, desmayos...)?

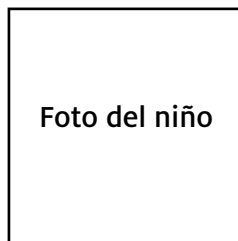
.....

¿Requiere el niño maestro integrador?

.....

¿Qué horario le queda a los papás más cómodo para realizar las reuniones?

.....



INFORME DE SEGUIMIENTO

Podemos tomar como referencia para hacer un informe de seguimiento, las siguientes indicaciones.

INFORME DE SEGUIMIENTO 1º AÑO

Etapa primera

➤ Breve reseña del proceso realizado por el niño de acuerdo a los objetivos de la etapa/proceso.

Etapa segunda

➤ Breve reseña del proceso realizado por el niño de acuerdo a los objetivos de la etapa/proceso.

Etapa tercera

➤ Breve reseña del proceso realizado por el niño de acuerdo a los objetivos de la etapa/proceso.

Etapa cuarta

➤ Breve reseña del proceso realizado por el niño de acuerdo a los objetivos de la etapa/proceso.

MÉTODO UTILIZADO EN ESTA ETAPA/PROCESO

Teniendo presente que el principal proceso que deben hacer los niños, sus familias y sus catequistas es el de saberse acogidos y valorados por la comunidad parroquial, asumiremos que los contenidos impartidos están explicitados por las actitudes del catequista. “Recibir” es imagen de “eres amado y valorado”; la “paciencia” revela la Buena Noticia de la “misericordia”, etc.

No podemos olvidar que nadie se convierte en cristiano “por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva” (*Deus caritas est* 1).

A lo que nosotros sumaremos que “ningún niño se decidirá a seguir a Jesús por saberse de memoria una ficha” sino por haber gozado de un ambiente humano y fraterno en donde pueda hacerse la experiencia de seguir a Jesús. Es importante que el catequista asuma que él mismo es el primer catecismo vivo del niño y sus familias. De manera tal que pueda encarnar lo doctrinal iluminando las realidades concretas en las que vive.

A continuación detallaremos los pasos metodológicos de esta etapa. Recordemos que las meto-

dologías implementadas en las distintas etapas/procesos apuntan justamente a los objetivos planteados.

■ **Para empezar**

- Es una actividad de ambientación e introducción a la actividad.
- Tenemos que tener presente que el encuentro ha comenzado antes, ya desde el mismo momento en que se ha recibido al catequizando y se ha dispuesto adecuadamente el lugar para el encuentro.

■ **¡Manos a la obra!**

- Es una actividad lúdica, a manera de una dinámica, que ayuda a elaborar una experiencia portadora de un mensaje fundamental.

■ **Escuchamos, miramos y compartimos**

- Es el proceso por el cual sentamos las bases para la elaboración de la experiencia anterior, pero también predisponemos los rudimentos del discernimiento personal y comunitario (no hay que olvidar que el “escuchar” es fundamental para el acto de fe).

- **Para recordar**

- Es un mensaje sencillo que resume el encuentro.

- **Preparando nuestro ambón**

- El ambón debe armarse en el primer encuentro sobre la base del recortable que hay en las fichas.
- Les recomendamos fortalecerlo pegando la ficha del ambón en una cartulina o cartón grueso.
- El ambón a manera de atril tiene un sentido fuertemente misionero y es el vínculo catequístico con la familia.
- La tarjeta que se coloca en el ambón, semana a semana, debe exponerse en un lugar especial de la casa; y sobre esta tarjeta se plantean los temas de charla con la familia.

- **Para charlar en casa**

- Son preguntas y actividades que los chicos pueden hacer en su hogar.
- Hemos optado por el término “casa” ya que muchos de nuestros catequizandos no tienen esquemas familiares habituales, pero ello no significa que su hogar no pueda ser un ambiente catequizador o que ellos no puedan catequizar ese ambiente.
- Podremos cotejar como estas preguntas son muy movilizadoras en la casa.
- Esta parte del encuentro marca una novedad propia del proyecto “¡Vamos! En camino con Jesús”. En los esquemas tradicionales, la familia le daba el encuentro al niño, aquí invertimos el sentido evangelizador: es el niño el que lanza una “pregunta para movilizar la fe de sus padres”. Buscamos con ello movilizar sus hogares, animar y acompañar los procesos que se den en los hogares a partir de las preguntas de los chicos.

CRONOGRAMA DE ESTA ETAPA/PROCESO

- Reunión 1 con padres
- Encuentro inicial de chicos: ¡Bienvenidos! ¡Están en casa!
- Celebración de bienvenida
- Encuentro 1 de chicos: ¡Bienvenidos! ¡Qué alegría poder comenzar juntos este camino!
- Encuentro 2 de chicos: El camino de la catequesis
- Encuentro 3 de chicos: La historia de los escudos
- Encuentro 4 de chicos: Escuchar a Jesús

Reunión 1 con padres

PARA TENER EN CUENTA

Compartimos ahora, a modo de propuesta, algunos encuentros para desarrollar con los padres de nuestros niños. Decimos que es una propuesta, pues cada uno podrá adecuarlos a su realidad, agregando o modificando aquello que crea conveniente, según su creatividad.

¡No olvidemos que una de las características del ser catequista es su creatividad puesta al servicio del Evangelio!

En el desarrollo de cada uno de estos encuentros, no tenemos que olvidar que nos encontramos para compartir la fe, para acompañar en el camino a los padres de estos niños y para hacer una experiencia concreta de **comunidad fraterna**.

Creemos necesario aclarar que, bajo ningún aspecto, podemos actuar como si fuéramos maestros que darán una clase a los padres –¡mucho menos retarlos o dar órdenes!–.

Es bello recordar las palabras del papa Francisco: “La Iglesia no crece por proselitismo, sino por atracción”. Es nuestro objetivo principal, hacer que los padres descubran o redescubran que **la vida es una búsqueda y un llamado constante que se presenta como un “tesoro escondido.”**

La felicidad es el motor de esta búsqueda e inquietud, y la plenitud de esta felicidad es Jesús

mismo: Él vino para que tengamos vida, y la tengamos en abundancia (cf. Jn 10,10). Si los padres se encuentran cara a cara con ese tesoro, seguramente no querrán otra cosa más que sus niños también lo hagan, ¿o acaso si tenemos alguna buena noticia no la gritamos a los cuatro vientos?

Por último, no olvidemos que estamos llamados a anunciar primero, y sobre todo, el Amor de Dios Padre, que nos ha enviado a su Hijo Jesucristo para nuestra salvación. Por eso, evitemos darle a nuestros encuentros, un excesivo moralismo.

Les pedimos que cada “matrimonio guía”, o catequista animador de estos encuentros, pueda tomarse el tiempo que responde para su preparación, pero sin olvidar que “si el Señor no construye la casa, en vano trabajan los albañiles” (Sal 127,1).

Todos los encuentros comparten la misma estructura metodológica:

- Un encuentro al comenzar la nueva etapa/proceso.
- Una celebración a continuación.

Siempre será conveniente darle un tinte de ágape a los encuentros y pedir la participación de los sacerdotes, diáconos o religiosos presentes en la parroquia.

DINÁMICA DE LOS ENCUENTROS PARA PADRES

▪ Objetivo

- El matrimonio guía lo tendrá presente a lo largo de todo el encuentro, para que el contenido principal se grabe a fuego en los corazones.

▪ Bienvenida

- A todos nos gusta ser bien recibidos en algún lugar. Mucho más cuando no frecuentamos esos lugares o estamos indecisos de participar o no.
- ¡Qué lindo recibir a los padres con un cálido gesto! Es necesario que ellos noten que su presencia no nos es indiferente.

▪ Ronda de “Buenas noticias”

- Esta dinámica sirve para poder “romper el hielo” con los padres. Podemos hacerla tanto en grupos pequeños como en numerosos.
- Nosotros, los cristianos, debemos contar buenas noticias por naturaleza. ¡Siempre hay una buena noticia para compartir con el otro, lo conozcamos o no!
- No debemos pensar como buenas noticias solo en grandes acontecimientos o cosas magníficas y grandiosas. Seguro que las encontraremos en las pequeñas y simples cosas de la vida: el reencuentro con un amigo, el pedido de perdón